

Crónica económica

Podemos 'cuela' a Montoro la reforma de la Ley de Estabilidad

■ Manuel Capilla

Un error en el servidor de correo electrónico. Este fue el problema esgrimido desde el Gobierno de **Mariano Rajoy** para justificar por qué llegó tarde su veto a la proposición de ley presentada por Unidos Podemos para la reforma de la Ley de Estabilidad Presupuestaria. El Ejecutivo tenía derecho a rechazar la tramitación parlamentaria del texto redactado por los de **Pablo Iglesias**, como sucede con todas las propuestas legislativas que considera que alteran las cuentas públicas. Pero el veto llegó cuatro minutos tarde y la Mesa del Congreso no lo tomó en cuenta, por lo que el debate sobre la Ley de Estabilidad y, concretamente, el gasto de los ayuntamientos con superávit, como sucede con el de Madrid, llegará en febrero al pleno de la Cámara Baja. Así las cosas, todos los grupos tendrán que posicionarse sobre la cuestión que ha provocado la intervención de Hacienda de las cuentas del consistorio madrileño.

Una situación que, por cierto, no es exclusiva del ayuntamiento liderado por **Manuela Carmena**. Y es que según los datos facilitados por la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (Airef) la pasada semana en el Congreso, los ayuntamientos de Barcelona, Bilbao, Valencia, Palma de Mallorca, Gijón, Córdoba y Las Palmas tampoco cumplirán con la regla de gasto este año. El presidente de la Airef, **José Luis Escrivá**, ha abogado en la Comisión de Presupuestos del



P. Iglesias.

“El Gobierno espera que en el periodo de enmiendas, allá por el mes de febrero, el impacto de los cambios quede rebajado con la colaboración del PSOE y de Ciudadanos”

“Según la Airef, los ayuntamientos de Barcelona, Bilbao, Valencia, Palma de Mallorca, Gijón, Córdoba y Las Palmas tampoco cumplirán con la regla de gasto este año, como Madrid”

Congreso por “mirar en su integridad” la Ley de Estabilidad y sus exigencias generales sobre déficit, deuda y gasto y no tanto “tocar un aspecto concreto en este momento”. “No tenemos jerarquía de reglas a distintos horizontes temporales, lo que genera problemas. Es bueno reconsiderar la ley de estabilidad en distintos aspectos y en plenitud”, ha subrayado. Eso sí, también explicó con respecto a la regla de gasto en concreto, que es “un estabilizador” de la economía a lo largo de un ciclo. “Cuando hay vacas gordas se acumulan colchones para cuando hay vacas flacas. Ahora en los ayuntamientos estamos en vacas gordas, tener superávit es algo consistente con poder utilizarlos en vacas flacas con déficit, esta es la filosofía”, ha asegurado.

Claro, a **Cristóbal Montoro** y su

equipo la posibilidad de modificar la regla de gasto de los ayuntamientos les descuadra las cuentas por completo. Es decir, les obliga a equilibrar ese incremento del gasto por otro lado a sacar las tijeras en otras Administraciones Públicas para poder ajustarse a los compromisos de déficit adquiridos con Bruselas. En el texto del veto constitucional al que el servidor de correo electrónico dejó fuera de plazo, Hacienda calculaba que, si las corporaciones locales alcanzaron en 2016 un superávit del 0,61% del PIB, la ley de Unidos Podemos conllevaría la desaparición de 6.847 millones de euros, que es la cantidad con la que cifra el superávit de estas Administraciones. Y como el “garante” del cumplimiento de la estabilidad presupuestaria exigida por Bruselas es el Estado, “si desapareciera ese superávit habría que hacer un ajuste equivalente de 6.847 millones de euros en los Presupuestos Generales del Estado”, por lo que el Gobierno se negaba a que la ley de Unidos Podemos siga su tramitación.

El debate está ahí y los partidos ya han empezado a moverse. De hecho, un día después de que la Mesa del Congreso admitiera a trámite la proposición de ley de Unidos Podemos, el pleno de la Cámara aprobaba, con el PP y Ciudadanos en contra, una moción del PSOE que insta al Gobierno a que revise la regla de gasto de los ayuntamientos y que exima de su aplicación a los que tienen superávit o equilibrio presupuestario, un nivel de deuda inferior al 110 % de los recursos

corrientes y un plazo medio de pago a proveedores de menos de 30 días. La moción, que el PSOE ha pactado con Unidos Podemos, ha salido adelante con 165 votos a favor (PSOE, Unidos Podemos, PDeCAT, ERC, Compromís, Bildu), 152 en contra (PP y Cs) y seis abstenciones (PNV). El Pleno del Ayuntamiento ha hecho lo propio, pero esta vez con los de **Albert Rivera** del lado de los partidarios de modificar la regla de gasto. La formación naranja ha votado junto a Ahora Madrid y PSM para pedir al Gobierno que los Ayuntamientos con superávit no tengan limitaciones ni en el gasto ni tampoco en el endeudamiento y para que la tasa de reposición de su personal sea de un 150% en los servicios de interés prioritario y del 100% en el resto.

En este escenario, diversas informaciones apuntan a la esperanza de los populares de que, una vez que se abra el periodo de enmiendas allá por el mes de febrero, el impacto de los cambios legislativos quede rebajado con la colaboración del PSOE y de Ciudadanos. Según estas informaciones, desde la bancada popular consideran que el aumento del gasto sería enorme, que podría ir en contra, incluso, del artículo 135 de la Constitución, el que PP y PSOE modificaron un agosto de 2011 y que consagra el concepto de estabilidad presupuestaria. Por eso desde el Ejecutivo prevén que **Pedro Sánchez** se avenga a introducir cambios que no supongan un vuelco en la situación.

Crónica mundana

En Libia se trafica con esclavos y migrantes

■ Manuel Espín

Un reportaje de **CNN** ha sembrado indignación: en **Libia** se venden esclavos, por 800 dólares, tras la captura de subsaharianos a los que se pone precio. La emisión ha provocado rechazo en dirigentes de países africanos que nutren la emigración hacia Europa, “escándalo” en dirigentes mundiales como **António Guterres (ONU)** o **Juncker (UE)**, y “solidaridad” entre africanos, incluidas celebridades del fútbol. Pero las ONG dicen que llevan denunciándolo desde hace tiempo y nadie ha movido un dedo hasta que lo ha hecho una televisión. La aventura europea de muchos africanos termina en ese inmenso sarcófago en el que se ha convertido el **Mediterráneo**, o sometidos a la explotación de quienes trafican con seres humanos. Desde hace tiempo, Libia es la base privilegiada para ese negocio que se alimenta del sacrificio de quienes aspiran a una vida mejor. La guerra civil y de facciones tras el final del régimen de **Gadafi** es un infinito riesgo para el sur de Europa, no sólo por la presencia de **Estado Islámico (EI)**, sino por la de auténticos carnívoros de la peor calaña de la especie humana dispuestos a hacer negocio con los más vulnerables. La UE paga en 2017 130,8 millones de euros a la **Guardia Costera** para que impida la salida de barcos hacia el norte del Mare Nostrum, y Libia



Facciones que pugnan por el poder en Libia se financian a través de la esclavitud de seres humanos.

representa lo que en el XVIII y XIX fueron Zanzibar o Dakar: puertos esclavistas donde se exportaban seres humanos. Hoy los nuevos esclavos son quienes huyen de las guerras, la discriminación o la atroz miseria. La UE en su política migratoria carece de homogeneidad y está generada por criterios de política interior, por Estados con una fuerte carga nacionalista-xenófoba como **Hungría** y **Polonia**, y partidos de extrema derecha que agitan la amenaza de la inmigración entre la clase trabajadora.

La UE puede regular los flujos migratorios, de acuerdo con sus países de procedencia: muchos de esos Estados –y especialmente sus élites de poder– sobreviven gracias al dinero que llega de Occidente, sin que se les exija más respeto a los derechos de sus

“La UE, que este año concede 130,8 millones a la Guardia Costera para controlar la salida de barcos hacia Europa, debe mostrarse más exigente con las facciones en pugna por el poder”

“Tolerancia cero con el tráfico de seres humanos que vienen denunciando las ONG sin que casi nada se mueva en Occidente”

ciudadanos o a la lucha contra la corrupción. La política migratoria no está sólo en el control de las fronteras, tiene mucho que ver con los derechos humanos. La

inestabilidad en Libia repercute no sólo sobre Europa, sino contra los subsaharianos que acuden a sus puertos. La UE no puede permanecer impasible y mirar hacia otro lado. La persistencia del drama humano se debe en buena medida a la carencia de unas estructuras y no sólo policiales-militares. La UE tiene que ser mucho más exigente con sus ayudas cuando delega el orden público en países de su periferia. El tráfico de seres humanos es un crimen contra la humanidad y no cabe paliativo alguno.

Más allá del contenido de ese reportaje que ha provocado tantas reacciones, hay otro constante tráfico de seres humanos que no cesa, persiste y aumenta, y cuyas consecuencias vivimos día a día: la prostitución, la trata de mujeres a las que se engaña con las más variadas artes de la seducción o el chantaje –de la extrema necesidad económica, del vudú a la amenaza contra la familia, la extorsión, el engaño, la drogodependencia o el miedo–. Mujeres con las que se trafica en bares de carretera, tugurios y prostíbulos, polígonos o calles del centro, que rotan y a las que sus explotadores y explotadoras cambian o venden. Puede que en las entrevistas a los medios, muchas digan que ganan mucho más dinero que en sus países de origen, donde pueden ser explotadas por un padre, un novio o un amigo sin recibir nada a cambio, pero lo que es seguro es

que no lo hacen libremente. Se trata de un asunto muy vidrioso en cuyo tratamiento las posiciones están cada vez más enfrentadas, pero lo que no se puede hacer es mirar para otro lado. Personas que son víctimas, carne de cañón para los nuevos esclavistas, tráfico al que contribuyen quienes pagan. Pensemos en los turistas, también españoles, que en enclaves del Sudeste Asiático pagan por menores, haciéndose cómplices, de la trata de personas.

El esclavismo en Libia es escandaloso y obliga a reconsiderar estereotipos. En la turbia historia de la **Sudáfrica** del *apartheid* los más duros y represivos no eran sólo quienes pertenecían a la élite de poder dictatorial de Pretoria, sino policías mestizos o africanos integrados en las fuerzas represoras que mantuvieron el racismo legal. Como en los campos de exterminio nazis había guardianes o colaboradores que provenían de esas razas inferiores que el nazismo quería eliminar a través de las cámaras de gas. Lo mismo que hay *madames* o encargadas en los prostíbulos. La indignación contra cualquier explotación humana no puede derivar en indiferencia. La lucha contra la explotación, como la persecución del genocidio, no ha de tener fronteras ni ampararse en reservas territoriales. Aunque la represión para acabar con esa esclavitud es sólo una porción de un queso más grande de complejas medidas sociales y económicas.